

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA PRESENTACIÓN					
	NOMBRE ALUMNA:					
	ÁREA/ASIGNATURA: EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR					
	DOCENTE: FERNEY ALONSO RODRÍGUEZ ZAPATA					
	PERIODO	TIPO DE GUIA	GRADO	Nº	FECHA	DURACIÓN
3	APRENDIZAJE	8º	1	Julio-Agosto	2 HORAS	
INDICADOR DE DESEMPEÑO Diferencia las manifestaciones de la dimensión comunitaria en los hechos religiosos.						

Origen de las comunidades

1. Actividad de conocimientos previos: A partir de tu reflexión, trata de responder de forma corta las siguientes preguntas

- ¿Qué entiendes por comunidad?
- ¿A qué comunidades perteneces?
- ¿Qué ventajas tiene vivir en comunidad?
- ¿Qué problemas pueden surgir cuando convivimos con otras personas?
- ¿Qué significa trabajar por el bien común?

2. Profundización

Espacio para dibujo

Dibuja una comunidad en la que participes (familia, colegio, barrio, parroquia, grupo deportivo, etc.).

Después escribe:

- ¿Qué personas la conforman?
- ¿Qué hacen juntos?
- ¿Qué valores observas?



Lectura 1. ¿Qué es una comunidad?

El ser humano: un ser que necesita de los demás

Desde el momento en que nace, el ser humano necesita de otras personas para sobrevivir, aprender y desarrollarse. Ningún niño puede crecer solo. Necesita el cuidado de una familia, la compañía de amigos, la orientación de maestros y el apoyo de muchas personas que contribuyen a su bienestar. Por esta razón, se dice que el ser humano es un **ser social**. Vivir con otras personas no significa únicamente compartir un mismo espacio. También implica aprender a escuchar, dialogar, respetar las diferencias, colaborar y resolver los conflictos de manera pacífica. Gracias a la convivencia, cada persona desarrolla su identidad, aprende valores y descubre que sus acciones afectan positiva o negativamente a quienes la rodean.

El filósofo griego Aristóteles afirmaba que el ser humano es un "**animal político**", expresión que puede entenderse como un ser que está hecho para vivir en comunidad y participar en la construcción de la sociedad. Muchos siglos después, las ciencias sociales continúan afirmando que las personas alcanzan un mejor desarrollo cuando establecen relaciones sanas con los demás.

Las primeras comunidades que experimentamos son la familia y la escuela. En ellas aprendemos normas de convivencia, compartimos responsabilidades y descubrimos que nuestros derechos siempre están acompañados de deberes. Más adelante participamos en otras comunidades como grupos deportivos, organizaciones juveniles, comunidades religiosas, redes de voluntariado o asociaciones culturales.

¿Qué es una comunidad?

Una **comunidad** es un conjunto de personas que comparten un territorio, una historia, unos intereses, unos valores o unos objetivos comunes y que colaboran entre sí para alcanzar el bienestar de todos.

Las comunidades pueden ser pequeñas, como una familia o un salón de clases, o muy grandes, como un municipio, un país o incluso la comunidad internacional.

Lo más importante de una comunidad no es la cantidad de personas que la integran, sino las relaciones de cooperación, solidaridad y compromiso que existen entre sus miembros.

En una verdadera comunidad cada persona comprende que no vive únicamente para sí misma. Sus decisiones también influyen en los demás y, por ello, procura actuar pensando tanto en su propio bienestar como en el de quienes la rodean.

¿Es lo mismo un grupo que una comunidad?

Aunque muchas veces utilizamos estas palabras como si fueran iguales, **grupo** y **comunidad** no significan exactamente lo mismo.

Un **grupo** es un conjunto de personas que se reúnen por alguna razón específica. Por ejemplo, quienes esperan el autobús en una estación forman un grupo, pero probablemente no se conocen ni tienen objetivos comunes. Lo mismo sucede con las personas que asisten a un concierto o hacen una fila para entrar a un cine.

Una **comunidad**, en cambio, implica vínculos más profundos. Sus integrantes comparten valores, colaboran entre sí, construyen relaciones estables y trabajan para alcanzar metas comunes. Existe un sentido de pertenencia y de responsabilidad compartida.

Por ejemplo, un salón de clase deja de ser solamente un grupo cuando sus estudiantes aprenden a ayudarse mutuamente, respetan las diferencias, participan en las decisiones del curso y trabajan unidos para lograr objetivos comunes.

En otras palabras, **todo grupo puede llegar a convertirse en comunidad**, pero esto solo ocurre cuando sus integrantes desarrollan relaciones basadas en la confianza, el respeto y la cooperación.

Características de una comunidad

Las comunidades presentan diversas características que permiten reconocerlas.

1. Objetivos comunes

Las personas trabajan por metas compartidas. En una comunidad educativa, por ejemplo, todos buscan aprender y formarse como ciudadanos responsables.

2. Sentido de pertenencia

Los miembros sienten que forman parte de algo importante. Cuidan los espacios comunes, respetan las normas y se preocupan por el bienestar de los demás.

3. Participación

Todos tienen la posibilidad de expresar sus ideas, aportar soluciones y asumir responsabilidades. Una comunidad crece cuando todos participan y no solo unas pocas personas toman las decisiones.

4. Solidaridad

Las personas se ayudan mutuamente, especialmente cuando alguno atraviesa momentos difíciles. La solidaridad fortalece los lazos entre los miembros de la comunidad.

5. Respeto por las diferencias

Cada persona tiene una forma distinta de pensar, sentir, creer y actuar. Una comunidad sana reconoce estas diferencias y las considera una oportunidad para aprender, no un motivo para discriminar o excluir.

6. Comunicación

El diálogo permite resolver conflictos, evitar malentendidos y fortalecer la confianza entre las personas. Sin comunicación es muy difícil construir una verdadera comunidad.

El bien común

Cuando vivimos en comunidad, no basta con buscar únicamente nuestro beneficio personal. También debemos pensar en aquello que favorece a todos. A esto se le llama **bien común**.

El bien común puede entenderse como el conjunto de condiciones que permiten que todas las personas vivan con dignidad, desarrollen sus capacidades y participen activamente en la sociedad.

Buscar el bien común significa, por ejemplo:

- cuidar el colegio y los espacios públicos;

- respetar las normas de convivencia;
- evitar el acoso escolar;
- proteger el medio ambiente;
- colaborar con quienes necesitan ayuda;
- cumplir los deberes ciudadanos.

Cuando alguien actúa pensando solo en su propio beneficio y perjudica a los demás, el bien común se debilita. En cambio, cuando las personas colaboran y trabajan juntas, toda la comunidad resulta beneficiada.

Los valores que fortalecen la vida comunitaria

Toda comunidad necesita valores que orienten las relaciones entre sus miembros. Sin ellos, la convivencia se vuelve difícil y aumentan los conflictos.

Entre los valores más importantes se encuentran:

Respeto: reconocer la dignidad de todas las personas, incluso cuando piensan de manera diferente.

Solidaridad: ayudar a quienes atraviesan dificultades y compartir con quienes lo necesitan.

Responsabilidad: cumplir los compromisos y asumir las consecuencias de las propias acciones.

Justicia: tratar a todas las personas con igualdad y actuar buscando lo que es correcto.

Honestidad: actuar con sinceridad y transparencia.

Diálogo: escuchar con atención, expresar las propias ideas con respeto y buscar acuerdos cuando existen diferencias.

Perdón: reconocer los errores, pedir disculpas y ofrecer nuevas oportunidades para reconstruir las relaciones.

Cooperación: trabajar junto con otras personas para alcanzar objetivos comunes.

Estos valores hacen posible que las comunidades crezcan, afronten las dificultades y construyan ambientes donde todas las personas puedan desarrollarse plenamente.

Una reflexión para nuestra vida

Cada día formamos parte de diferentes comunidades: nuestra familia, el curso, el colegio, el barrio, un equipo deportivo o una comunidad religiosa. En todas ellas nuestras acciones tienen consecuencias.

Cuando saludamos, escuchamos, ayudamos, respetamos las diferencias y cumplimos nuestros compromisos, contribuimos a construir comunidades más fuertes y humanas. Por el contrario, cuando excluimos, insultamos, difundimos rumores o actuamos con egoísmo, debilitamos la confianza y la convivencia.

La tradición judeocristiana enseña que Dios llama a las personas a vivir en comunidad porque nadie puede alcanzar plenamente su desarrollo viviendo aislado. Cada persona posee talentos que enriquecen a los demás y, al mismo tiempo, necesita de los talentos de quienes la rodean. Por eso, construir comunidad significa aprender a caminar juntos, reconociendo que el bienestar de cada uno depende también del bienestar de todos.

Actividad con el texto:

Realiza un mapa conceptual del texto.

Lectura 2. El pueblo de Israel: una comunidad llamada por Dios

Introducción

Las personas no viven aisladas. Desde tiempos muy antiguos han formado familias, pueblos, ciudades y naciones para ayudarse mutuamente, protegerse y construir un futuro mejor. En la tradición judeocristiana, la historia del pueblo de Israel muestra cómo una comunidad puede crecer cuando sus miembros reconocen a Dios como guía de su vida y buscan vivir de acuerdo con valores como la justicia, la solidaridad, la fidelidad y el respeto por la dignidad humana.

La Biblia narra que el pueblo de Israel no surgió simplemente porque varias personas decidieran vivir juntas. Su origen está relacionado con una experiencia de fe: la convicción de que Dios llamó a un hombre llamado Abraham y, a través de él, formó un pueblo destinado a ser signo de esperanza para todas las naciones.

Comprender la historia de Israel permite descubrir que una comunidad no se construye únicamente compartiendo un territorio, sino también compartiendo una historia, unas responsabilidades y unos valores comunes.

La alianza con Abraham

La historia del pueblo de Israel comienza con Abraham, un hombre que vivía en la ciudad de Ur, en Mesopotamia. Según el libro del Génesis, Dios lo invitó a dejar su tierra, su familia y sus seguridades para dirigirse hacia un lugar que Él le mostraría.

"Haré de ti una gran nación; te bendeciré, engrandeceré tu nombre y serás una bendición." (Génesis 12,2).

Abraham aceptó este llamado confiando plenamente en Dios. Esta decisión marcó el inicio de una relación especial conocida como la Alianza.

Una alianza es un compromiso entre dos partes. En la Biblia, Dios promete acompañar, proteger y bendecir a Abraham y a sus descendientes. Por su parte, Abraham y su familia se comprometen a confiar en Dios y vivir según su voluntad. Esta alianza no beneficiaba únicamente a Abraham. Su propósito era formar una comunidad que viviera de manera diferente, promoviendo la justicia, la solidaridad y el respeto por la vida.

Por ello, Abraham es considerado el padre del pueblo de Israel y una figura fundamental también para el judaísmo, el cristianismo y el islam.

El Éxodo y la formación del pueblo de Israel

Con el paso del tiempo, los descendientes de Abraham se establecieron en Egipto. Allí crecieron en número, pero también fueron sometidos a la esclavitud por el faraón.

La esclavitud significaba jornadas de trabajo muy duras, pérdida de la libertad y condiciones de vida injustas. El pueblo sufría y clamaba a Dios pidiendo ayuda.

Según el libro del Éxodo, Dios llamó a Moisés para liberar a los israelitas y conducirlos hacia la tierra prometida.

Después de numerosos acontecimientos, entre ellos las diez plagas y el paso del mar Rojo, los israelitas abandonaron Egipto y comenzaron un largo camino por el desierto.

El Éxodo representa mucho más que un viaje geográfico. Es el nacimiento del pueblo de Israel como comunidad libre.

Durante esos años los israelitas aprendieron a depender unos de otros, a organizarse, compartir los recursos disponibles y confiar en Dios incluso en medio de las dificultades.

Esta experiencia enseñó que una comunidad fuerte no se construye únicamente en momentos de abundancia, sino también enfrentando juntos los desafíos.

La Ley como fundamento de la convivencia

Mientras el pueblo caminaba por el desierto, Moisés subió al monte Sinaí, donde recibió de Dios los Diez Mandamientos y otras normas destinadas a orientar la vida del pueblo.

La Ley tenía un propósito muy importante: ayudar a construir una sociedad justa.

No se trataba solamente de normas religiosas. Muchas de ellas protegían la vida, la familia, la propiedad, la verdad, la justicia y el respeto entre las personas.

Los Diez Mandamientos enseñaban que el amor a Dios debía reflejarse también en la manera como cada persona trataba a los demás.

Por ejemplo: No matar protegía la vida. No robar defendía la justicia. No dar falso testimonio promovía la verdad.

Honrar a los padres fortalecía la familia. No codiciar favorecía el respeto por los bienes ajenos.

Gracias a estas normas, el pueblo aprendía que la libertad no consiste en hacer todo lo que uno quiere, sino en actuar responsablemente buscando el bien común.

Hoy muchas sociedades también necesitan leyes para garantizar los derechos de todas las personas y favorecer una convivencia pacífica.

Los jueces: líderes para tiempos difíciles

Después de entrar en la tierra prometida, Israel aún no tenía reyes. En diferentes momentos surgieron líderes llamados jueces, cuya misión era ayudar al pueblo cuando enfrentaba conflictos o amenazas externas.

Los jueces no eran solamente personas encargadas de resolver problemas legales. También guiaban al pueblo, promovían la justicia y recordaban la importancia de permanecer fieles a la alianza con Dios.

Entre los jueces más conocidos se encuentran Débora, Gedeón y Sansón.

Débora es especialmente importante porque fue una mujer que ejerció liderazgo político, militar y espiritual en una época en que la mayoría de los dirigentes eran hombres. Su ejemplo demuestra que el liderazgo puede ser ejercido por cualquier persona que actúe con sabiduría, valentía y compromiso con el bien común.

La época de los jueces muestra que una comunidad necesita líderes que escuchen, orienten, promuevan el diálogo y busquen soluciones pacíficas para los conflictos.

Los reyes y la organización del pueblo

Con el paso del tiempo, el pueblo de Israel pidió tener un rey como las demás naciones.

El primero fue Saúl. Después gobernó David, quien logró unificar al pueblo y estableció Jerusalén como capital del reino.

Más tarde reinó Salomón, recordado por su sabiduría y por la construcción del primer Templo de Jerusalén.

Los reyes tenían la responsabilidad de gobernar con justicia, proteger a la población, administrar los recursos y mantener la unidad del pueblo.

Sin embargo, algunos gobernantes olvidaron estos principios y utilizaron el poder para beneficio propio.

Cuando los líderes actuaban con egoísmo, corrupción o injusticia, toda la comunidad sufría las consecuencias.

Esta parte de la historia de Israel enseña que el poder debe entenderse como un servicio y no como un privilegio.

Actualmente, quienes ocupan cargos públicos también tienen la responsabilidad de trabajar por el bienestar de toda la sociedad.

Los profetas: la voz de la justicia

Cuando el pueblo o sus gobernantes se alejaban de los valores de la alianza, surgían personas llamadas profetas.

Muchas veces se piensa que un profeta es alguien que únicamente anuncia acontecimientos futuros. Sin embargo, en la Biblia los profetas eran principalmente hombres y mujeres que denunciaban las injusticias de su tiempo y recordaban el compromiso con Dios.

Profetas como Isaías, Jeremías, Amós, Miqueas y Oseas criticaron la corrupción, la idolatría, la violencia, la explotación de los pobres y la falta de solidaridad.

También anunciaban esperanza, invitando al pueblo a cambiar de actitud y reconstruir una sociedad basada en la justicia.

Por ejemplo, el profeta Miqueas resumió el proyecto de Dios con estas palabras:

"Lo que el Señor te pide es practicar la justicia, amar la misericordia y caminar humildemente con tu Dios." (Miqueas 6,8).

Los profetas enseñan que una verdadera comunidad no puede permanecer indiferente ante la pobreza, la discriminación o cualquier forma de violencia.

¿Qué podemos aprender hoy del pueblo de Israel?

Aunque la historia del pueblo de Israel ocurrió hace miles de años, continúa ofreciendo enseñanzas para la vida actual.

Nos recuerda que las comunidades crecen cuando: existen metas compartidas; las personas cumplen sus responsabilidades; se respetan las normas que protegen el bien común; los líderes trabajan con honestidad y espíritu de servicio; todos participan en la construcción de una sociedad más justa; se escucha la voz de quienes denuncian las injusticias y defienden la dignidad humana.

La tradición judeocristiana enseña que Dios llama continuamente a las personas a construir comunidades donde predominen el respeto, la solidaridad, la justicia, el perdón y la paz.

Así como Abraham respondió al llamado de Dios, Moisés condujo al pueblo hacia la libertad, los jueces promovieron la unidad, los reyes fueron invitados a gobernar con justicia y los profetas defendieron a los más vulnerables, hoy cada persona está llamada a contribuir desde su familia, su colegio y su comunidad para hacer del mundo un lugar más humano.

Comprender la historia del pueblo de Israel no significa solamente conocer hechos del pasado. También invita a preguntarnos cómo podemos convertirnos nosotros en constructores de comunidades donde todas las personas sean respetadas, valoradas y acogidas.

Actividad: consulta bíblica

- Hechos 2,42-47
- Hechos 4,32-35
- 1 Corintios 12
- Romanos 12

Realiza un cuadro comparativo sobre las características de las primeras comunidades cristianas y las de tu curso.

Actividad historieta:

Toma cada una de las etapas de la historia comunitaria del pueblo de Israel y diseña una historieta donde se muestren las características de cada etapa. Apóyate en la IA y entrega el trabajo en un archivo PDF.

Sopa de letras:

Diseña una sopa de letras con las siguientes palabras:

Seleccione estas **20 palabras** (entre 8 y 15 letras aproximadamente) para que las estudiantes diseñen la sopa de letras.

- | | |
|------------------|------------------|
| 1. Comunidad | 11. Éxodo |
| 2. Solidaridad | 12. Sinaí |
| 3. Respeto | 13. Mandamientos |
| 4. Justicia | 14. Israel |
| 5. Biencomún | 15. Profetas |
| 6. Cooperación | 16. Reyes |
| 7. Participación | 17. Jueces |
| 8. Abraham | 18. Jerusalén |
| 9. Alianza | 19. Convivencia |
| 10. Moisés | 20. Fraternidad |

Evaluación

A. Falso o Verdadero (1-6)

1. El ser humano puede desarrollarse plenamente sin necesidad de convivir con otras personas.

() Verdadero () Falso

2. Una comunidad se caracteriza porque sus miembros comparten objetivos y trabajan por el bienestar común.

() Verdadero () Falso

3. Los Diez Mandamientos buscaban únicamente regular las ceremonias religiosas del pueblo de Israel.

() Verdadero () Falso

4. Los profetas denunciaban las injusticias y llamaban al pueblo a cambiar de comportamiento.

() Verdadero () Falso

5. Abraham es considerado el padre del pueblo de Israel.

() Verdadero () Falso

6. La solidaridad fortalece la vida comunitaria.

() Verdadero () Falso

B. Selección múltiple con única respuesta (7-14)

7. ¿Por qué se afirma que el ser humano es un ser social?

- A. Porque necesita vivir únicamente con su familia.
- B. Porque aprende y se desarrolla mediante la convivencia con otras personas.
- C. Porque todas las personas piensan igual.
- D. Porque nunca puede estar solo.

8. ¿Qué diferencia principalmente a una comunidad de un grupo?

- A. El número de personas.
- B. El lugar donde viven.
- C. La existencia de relaciones estables y objetivos comunes.
- D. La edad de sus integrantes.

9. La alianza entre Dios y Abraham significó

- A. un acuerdo comercial.
- B. una promesa de formar un pueblo y acompañarlo.
- C. la creación del Imperio romano.
- D. el nacimiento del cristianismo.

10. El Éxodo representa principalmente

- A. la conquista de Jerusalén.
- B. la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud.
- C. la construcción del Templo.
- D. la llegada de Jesús.

11. La Ley entregada a Moisés tenía como propósito principal

- A. aumentar el poder político.
- B. organizar la convivencia del pueblo.
- C. construir ciudades.
- D. elegir un rey.

12. Los jueces eran

- A. únicamente militares.
- B. comerciantes.
- C. líderes que orientaban y ayudaban al pueblo.
- D. sacerdotes egipcios.

13. ¿Cuál fue una de las funciones principales de los profetas?

- A. Construir murallas.
- B. Denunciar las injusticias.
- C. Escribir leyes romanas.
- D. Organizar el ejército.

14. El bien común consiste en

- A. buscar únicamente el beneficio personal.
- B. favorecer las condiciones para el bienestar de todos.
- C. ayudar solamente a los amigos.
- D. obedecer sin reflexionar.

C. Selección múltiple con múltiple respuesta (15-20)

Marca todas las respuestas correctas.

15. ¿Cuáles son características de una comunidad?

- ☐ Sentido de pertenencia
- ☐ Participación
- ☐ Individualismo
- ☐ Solidaridad

16. ¿Cuáles son valores que fortalecen la vida comunitaria?

- ☐ Respeto
- ☐ Honestidad
- ☐ Violencia
- ☐ Cooperación

17. Según las lecturas, ¿qué aportó el Éxodo al pueblo de Israel?

- ☐ Libertad
- ☐ Organización comunitaria
- ☐ Esclavitud permanente
- ☐ Confianza en Dios

18. ¿Cuáles personajes pertenecen a la historia del pueblo de Israel?

- ☐ Abraham
- ☐ Moisés
- ☐ David
- ☐ Aristóteles

19. ¿Cuáles acciones favorecen el bien común?

- ☐ Cuidar los espacios públicos.
- ☐ Respetar las normas.
- ☐ Difundir rumores.
- ☐ Ayudar a quien lo necesita.

20. Los profetas invitaban al pueblo a

- ☐ practicar la justicia.
- ☐ vivir con solidaridad.
- ☐ aprovecharse de los pobres.
- ☐ convertirse y cambiar de vida.

Proyecto artístico

Elaboración de un afiche

"Construimos comunidad desde nuestros valores"

Objetivo: Diseñar un afiche creativo que invite a la comunidad educativa a vivir en armonía, promoviendo los valores estudiados en la tradición judeocristiana.

Paso 1. Elegir un mensaje central

Debe ser corto y llamativo.

Ejemplos: "Juntos construimos un mejor colegio." "La comunidad crece cuando todos participamos." "El respeto nos une." "La solidaridad transforma vidas."

Paso 2. Escoger los valores:

El afiche debe promover al menos cinco valores.

Ejemplo: Respeto. Solidaridad. Justicia. Perdón.

Cooperación

Paso 3. Incorporar una cita bíblica

Escoge una de las siguientes:

Miqueas 6,8 "Practica la justicia, ama la misericordia y camina humildemente con tu Dios."

Juan 13,34 "Ámense los unos a los otros como yo los he amado."

Romanos 12,18 "En cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos."

Hechos 2,44 "Todos los creyentes estaban unidos y compartían cuanto tenían."

Paso 4. Agregar imágenes

Puede incluir dibujos o imágenes relacionadas con: personas ayudándose; estudiantes trabajando en equipo; familias;

el pueblo de Israel; manos unidas; símbolos de paz; árboles (crecimiento de la comunidad).

Paso 5. Diseñar el afiche

Debe contener:

- ✓ Un título llamativo.
- ✓ Una imagen principal.
- ✓ Una cita bíblica.
- ✓ Un mensaje de reflexión.
- ✓ Cinco valores destacados.
- ✓ Colores armónicos.
- ✓ Buena ortografía.

BIBLIOGRAFÍA

- Catecismo de la Iglesia Católica. (1997). Libreria Editrice Vaticana.
- Francisco. (2020). *Fratelli tutti: Sobre la fraternidad y la amistad social*. Libreria Editrice Vaticana.
- Juan Pablo II. (1988). *Christifideles laici*. Libreria Editrice Vaticana.
- Benedicto XVI. (2009). *Caritas in veritate*. Libreria Editrice Vaticana.
- Bright, J. (2003). *Historia de Israel* (4.ª ed.). Desclée de Brouwer.
- De Vaux, R. (2001). *Instituciones del Antiguo Testamento*. Herder.
- Sicre, J. L. (2011). *Introducción al Antiguo Testamento*. Verbo Divino.